

adiestrasen y guiasen por que no cayese en algun río ó hoyo ó en algun estropiezo que viniese á morir.

Tambien habia otra ley no de gente bárbara sino de gente política y entendida y avisada que el que no tuviese vino de su cosecha no se pudiese emborrachar hasta caer para lo cual daban dos razones: la una era porque todos se diesen á cultivar y sembrar magueyes y la otra era porque sí acaso no tuviese hijos que le guíase sí bebiese en casa agena lo tuviese para bebello en su casa y estorbaría los inconvenientes de no acertar de volver á su casa ó de caer en el camino ó de matarse ó de reñir con alguno ó de acometer algun delito que bebiendo en su casa no cometería. Tuvo cuenta la república de proveer y obviar por ley y por estatutos de ella que no se cometiesen males ni sucediesen casos desastrados y así ningunos habia que no plantase y críase magueyes de cuya agua miel se hace el vino que ellos beben y bebian porque el que llaman pulque que lo hasen los españoles de miel negra y agua con la raiz nunca ellos lo tuvieron ni lo sabían hacer hasta que los negros y españoles lo inventaron y así este bocablo pulque no es bocablo mexicano sino de las islas como maiz y naguas y otros bocablos que trajeron de la Española. El propio vino de estos era del agua miel del maguey y echada dentro la raiz de lo cual usaban no solo para sus fiestas y beodeces pero tambien lo usaban para sus medicinas como hoy en día lo usan porque en realidad de verdad es medicinal. El nombre del cual era iztac-octli que quiere decir vino blanco y entiendo que le han añadido el blanco para diferenciallo del que se hace de miel negra porque es endemoniado y hediondo y negro recio y aspero sin gusto ni sabor como ellos mismos lo confiesan y con todo eso como se toman con él mas aina y los hace mas desatinados y furiosos por la fuerza que tiene danse mas á él que no al suyo propio siendo el suyo mas leve y medicinal. Este octly era adorado por Dios como dejo dicho en nombre de Omecochtly y demas de tenello por Dios era ofrenda de los dioses y mas particular del fuego unas veces ofreciéndoselo delante en basos otras veces salpicando el fuego con él con un isopo y otras veces deramándolo al rededor del fogon. Era ofrenda de casados y de mortuorios á la mesma manera que los de nuestra nacion española ofrendan pan y vino en sus honras y mortuorios. Era medicina de enfermos como cierto lo moderado lo és y lo demasiado dañoso con lo cual se da fin á este capítulo suplicando á la Mag. de Ntro. Señor Dios concurra con su divina clemencia para la enmienda de estas sus criaturas tan arraigadas en tan abominable vicio pues temo aunque no me afirmo en ello que segun la afición con que se dan á ello que no los sirvan y reverencien como sus antepasados y aunque sea demasiado encarecimiento oso decir que sí un ín-

dio aficionado á este vino viese á un lado el infierno abierto y á otro un cántaro de pulque y le dijese no te bebas todo ese cántaro cata que sí lo bebas todo te tragará ese infierno si lo empezase á poner á la boca no tendría resistencia en lo cual puesto en la ocasion mas facilmente se reprime en la lujuria y la resiste que no en beber aunque haya mil infiernos. El maldito demonio les dejó este lazo para ser Señor de ellos pues por la fé perdía el dominio y señorío que sobre ellos tenia.

CAPÍTULO CL.¹

Solene y muy usado juego de pelota muy egercitado de los Señores con el cual algunos despues de perdido el caudal se jugaban á sí mesmos.

Muchos de los juegos de estos índios fueron de mucha sotileza maña y arte y aun de mucha gentileza sí en ellos no se mezclara tanta supersticion é idolatría como en algunos mezclaban. Por qué ¿quien no concederá ser cosa sutil y de gran destreza el traer un palo grueso y de braza y media con tanta ligereza con los pies como otro lo puede traer con las manos haciendo con él tantas y tan diferentes pruebas y vueltas echándole acá y allá y á lo alto recojiéndolo con las plantas de los pies con una facilidad que admira? ¿Quien no se admirará de ver salir á un baile y andar al rededor de un atambor euarenta ó cincuenta índios subidos en unos zancos de á braza y de á dos brazas haciendo sus contenencias y meneos con el cuerpo como sí andubieran en sus propios pies? ¿Quien no terna por extraña maña y fuerza el andar tres hombres uno sobre otro de pies en los hombros los unos de los otros y el primero andar bailando con los brazos tendidos y las manos llenas de plumas ó rosas y el de en medio lo mesmo y el tercero lo mesmo sin tenerse con otra cosa sino con los pies pegados á los hombros del otro? Cierto no solo arguye destreza y gentileza pero fuerza grande en los piés no menos admiracion pone ver un índio subido en la punta de un volador que ellos llaman que tiene treinta ó euarenta brazas de altor puesto en pie con una trompeta en la mano que solo vello desvanece á los que lo miran y él está tan sesgo y entero que no hace sentimiento de cosa que le dé pena andando á la redonda en la punta de

¹ Trat. 2º, Lám. 11.

aquel palo en tanto campo como palmo y medio que apenas le caben los pies y despues de haber hecho allí mil pruebas y gentilezas bajarse con tan buen semblante como si no hubiera hecho nada. Qué mayor recreacion puede haber que ver un índio echado en el suelo de espaldas con el un pie alzado é inhiesto y ver dar por encima de la planta de aquel pie veinte vueltas y trepas á otros índios poniéndose en pie de la otra parte con tanta priesa unos tras otros y con tanta ligereza que no se como un índio pueda sufrir tanta violencia en la pierna que dando por encima de ella tantas vueltas y trepas no la dobleguen ni menen mas que un poste. He traído todo este preámbulo para venir á tratar del juego de la pelota del cual se ofrece tratar conforme á lo que el capítulo promete y la pintura demuestra pues era un juego de mucha recreacion para ellos y regocijo especialmente para los que lo tomaban por pasatiempo y por entretenimiento entre los cuales había quien la jugase con tanta destreza y maña que en una hora acontecía no parar la pelota de un cabo á otro sin hacer falta ninguna solo con las asentaderas sin que pudiese llegar á ella con mano ni pie ni con pantorrilla ni brazo estando tan sobre aviso así los de la una parte como los de la otra para no dejalla parar que era cosa maravillosa pues si ver jugar á la pelota con las manos á los de nuestra nacion nos dá tanto contento y espanto de ver la destreza y ligereza con que algunos la juegan cuanto mas alabaremos á los que con tanta maña y destreza y gentileza la juegan con las asentaderas ó con las rodillas teniendo por falla el tocalle con la mano ni con otra parte del cuerpo ecepto con las dos partes dichas de asentaderas ó rodillas y había con el ejercicio tan diestro y excelentes jugadores que demas de ser tenidos en estima los reyes les hacian mercedes y los hacían privados en su casa y corte y eran honrados con particulares insignias.

Muchas veces he visto jugar este juego y para satisfacerme de lo mucho que lo encarecen los viejos hacer remedar lo antiguo pero como faltaba lo mejor que era el cercado dentro del cual se jugaba y los agujeros por donde metían y pasaban la pelota sobre lo quel era el combate y porfia era vello agora á lo que en su infidelidad solia ser como difiere lo vivo á lo pintado. Y para que vamos entendiendo el modo y gustando el arte y destreza con que este juego se jugaba es de saber que en todas las ciudades y pueblos que tenían algun lustre y punto de policia y gravedad para la autoridad así de la república como de los Señores (de lo cual siempre ellos hicieron mucho caso) para no ser menos los unos que los otros edificaban juegos de pelota muy cercados de galanas cercas y bien labradas todo el suelo de dentro muy liso y encalado con muchas pinturas de efigies de ídolos y demonios á quienes aquel juego era dedicado y á quie-

nes los jugadores tenían por abogados en aquel ejercicio. Eran estos juegos de pelota en unas partes mayores que en otras y labrada á la trasa que en la pintura vimos angosto por el medio y á los cabos ancho hechos de propósito aquellos rincones para que entrándose allí la pelota los jugadores no se pudiesen aprovechar de ella é hiciesen falla. La cerca de altor tenía estado y medio ó dos estados toda á la redonda al rededor de la cual por de fuera plantaban por supersticion unas palmas silbestres ó unos árboles de frijoles colorados que tienen la madera muy fofa y liviana de que se hacen agora los crucifijos ó imágenes de bulto. Todas las paredes á la redonda eran ó almenas ó de efigie de piedra puestas á trechos las cuales se enchían de gente cuando había juego general de Señores que era cuando la ocupacion de la guerra por treguas ó por algunas causas cesaban y les daban lugar.

Eran estos juegos de pelota largos de á cien pies y de á ciento y cincuenta y de á doscientos pies donde cabían por aquellos rincones cuadrados que á los cabos y remates del juego tenía cantidad de jugadores que estaban en guarda y con aviso de que la pelota no entrase allí poniéndose los principales jugadores en medio para hacer rostro á la pelota y á los contrarios por ser el juego á la mesma manera que ellos peleaban ó se combatian en particulares contiendas. En medio de este cercado había dos piedras fijadas en la pared frontera la una de la otra: estas dos tenían cada una un agujero en medio el cual agujero estaba abrazado de un idolo el cual era el Dios del juego: tenía la cara de figura de un mono la cual fiesta como en el calendario veremos se celebraba una vez en el año y para que sepamos de que servían estas piedras es de saber la piedra de la una parte servía de á los la una banda para meter por aquel agujero que la piedra tenía la pelota y la otra del otro lado para los de la otra banda y cualquiera de ellos que primero metía por allí su pelota ganaba el precio. Tambien les servían aquellas piedras como de cuerda pues que en derecho de ellas por el suelo había una raya negra ó verde hecha con cierta yerba que el ser con aquella yerba en particular y no con otra no carecia de supersticion. De esta raya había de pasar siempre la pelota donde no perdían porque aunque la pelota viniese rodando por el suelo como le hubiese dado con las asentaderas ó con la rodilla como pasase de la raya dos dedos que fuesen no era falta la cual sino pasaba lo era. Al que metía la pelota por aquel agujero de la piedra lo cercaban allí todos y le honraban y le cantaban cantares de alabanza y bailaban con él un rato y le daban cierto premio particular de plumas ó mantas bragueros cosa que ellos tenían en mucho aunque la honra era lo que él mas estimaba y de lo que mas caudal hacía porque casi le honraban como á hom-

bre que en combate particular de tantos á tantos hubiese vencido y dado fin á la contienda.

Todos los que jugaban este juego lo jugaban en cueros puestos encima de los bragueros que á la continua traian unos pañetes de cuero de venado para defenza de los muslos que siempre los traían raspando por el suelo. Ponianse en las manos unos guantes para no lastimarse las manos con que siempre andaban afirmando y sustentandose por el suelo. Lo que jugaban eran joyas esclavos piedras ricas mantas galanas aderezos de guerra ropas y aderezos de mugeres. Otros jugaban las mancebas lo cual se ha de entender que era como dejo dicho entre gente muy principal de Señores y capitanes y hombres de valor y estima al cual juego acudía gran multitud de Señores y caballeros y jugabanlo con tanto contento y regocijo remudandose unos agora y otros despues y otros de ay á un rato para gozar todos del regocijo y solaz que se les ponía el Sol en aquel contento. A algunos de estos sacaban de aquel lugar muertos y la causa era que como andaban cansados y sin huelgo tras la pelota á un cabo y á otro viendo venir la pelota por lo alto por alcanzar primero que otros á recudilla les daba en la boca del estomago ó en lo hueco que sin huelgo ninguno benian al suelo y algunos morian de ello en aquel instante de aquel golpe por meterse con codicia de alcanzar la pelota antes que ninguno de los demas. Esmerabanse algunos en jugar este juego y hacian tantas gentilezas en él que era cosa de ver especialmente una contaré que ví de muchas veces hacer á indios que lo habían ejercitado y era que usaban de un bote y boleó curioso que viendo la pelota por alto al tiempo que llegaba al suelo eran tan prestos en llegar juntamente la rodilla al bote ó las asentaderas que hacian volver la pelota con una velocidad estraña. Con estos botiboleos padecian detrimento grandísimo en las rodillas ó en los muslos de suerte que los que por gentileza usaban de ellos á menudo quedábales el cuadril tan magullado se hacian sajar aquellos lugares con una nabaja pequeña y exprimían aquella sangre que allí habían llamado los golpes de la pelota.

Esta pelota como la habran visto algunas personas es tan grande como una pequeña bola de jugar á los bolos. Llámase la materia de esta pelota olin lo cual en nuestro castellano he oido nombrar por este nombre batel lo cual es una resina de un árbol particular que cocida se hace como unos nierbos: es muy tenida y préciada de estos así para medicinas de enfermos como sacrificios. Tiene una propiedad que salta y repercute hácia arriba y anda saltando de aquí para allí que primero cansa que la tomen los que andan tras ella.

Dicho el modo que los caballeros tenían de jugar á este juego de la pe-

lota por su recreacion y contento vengamos agora á tratar de los que la jugaban por vía de interes y vicio poniendo toda su felicidad y conato en no perder sino ganar como hombres tahures que no era otro su oficio ni comían de otra cosa ni tenían otro ejercicio sí este no cuyos hijos y muger (como en el capítulo pasado dije) siempre andaban á pan prestado y mendigando por sus vecinos molestando á unos y á otros como aun en nuestra nacion se suele usar que hoy envían aqui por el pan y mañana acullá por el binagre y otro día por el aceite etc. De esta manera andaban estos de ordinario pobres y mal aventurados sin sembrar ni cojer ni entender en cosa mas de en jugar á los cuales jugadores por maravilla se halla uno medrado ni que les luzca cosa y así movidos y persuadidos del interes y de la codicia de ganar hacian mil ceremonias y supersticiones y inventaban agujeros é idolatrias las cuales aqui referiré.

Cuanto á lo primero es de saber que estos jugadores venida la noche tomaban la pelota y ponianla en un plato limpio y el braguero de cuero y los guantes que para su defenza usaban, colgabanlo de un palo todo y puesto en cuclillas delante de estos instrumentos del juego adorabanlo todo y hablábales con ciertas palabras supesticiosas y conjuros con mucha devocion suplicando á la pelota le fuese favorable aquel día. Para esto en aquel conjuro que á la pelota hacia invocaba los cerros las aguas y fuentes las quebradas los árboles las fieras y culebras el sol la luna y las estrellas las nubes los aguaceros y finalmente todas las cosas criadas y á los dioses que de cada cosa tenían inventado.

Acabada la maldita é infiel oracion tomaba un puño de incienzo y echábalo en un brasero de incienzo que para esto tenía y ofrecía sacrificio ante la pelota y cueros y mientras el copal ardía iba y traía alguna comida de pan y algun pobre guizado y vino y ofreciaselo delante de aquellos instrumentos y dejábalo allí hasta la mañana y en siendo de día comiase aquella comidilla que habia ofrecido é ibanse á buscar con quien jugar é iban con aquello tan contentos y confiados de ganar que al que les dijera que habian de perder (segun la fé llevaban) se mataran con él y pusiera siete vidas en defenza de aquella infidelidad lo cual no se si harían agora en defenza de nuestra fé verdadera.

Preguntará alguno si ganaban siempre con haber hecho aquel conjuro. Sotil es el demonio para hacelle ganar algunas veces para confirmallos en aquella falsa fé y otras ya que perdiese para persuadille lo echase á desgracia suya como lo atribuyen los que pierden blasfemando y encomendandose ay si ya la desgracia al diablo. Lo que esta gente baja jugaba eran presecas de poco valor y estima y como el que poco caudal tiene presto lo pierde necesitábanse á jugar las casas las sementeras las trojes de maiz

los magueyes y á vender los hijos para jugar y aun á jugarse á sí mismos y volverse esclavos para despues ser sacrificados si con tiempo no se rescataban como atras queda dicho. Y el modo que de jugarse tenían era que acabadas de perder las preseas que llebaban como mantillas cuentezuelas plumas jugaba sobre su palabra diciendo que en su casa tenía ciertas preseas si con aquello se desquitaba bien y si no ibase el que ganaba con él á su casa y dábale las prendas ó preseas que sobre su palabra había jugado y si no las tenía ni hallaba en que hacerse pago daba con él en la carcel y de allí si la muger ó hijos no le rescataban salía por esclavo del acreedor dado por las leyes de la república para poder ser vendido por el precio que debía y no por mas porque acaso si se quisiese libertar ó hallase con que no diese mas de aquello en que fué condenado y el que mas daba por ellos lo perdía y lo mesmo era de todos los juegos. Esto ponía miedo y freno á muchos para escarmentar en cabeza agena y no jugasen lo que no tenían con codicia de desquitarse ó de ganar al contrario y estos como he dicho siempre era gente baja porque la gente ilustre y principal nunca les faltaba que jugar aunque mas jugaban por recreacion y alivio de sus continuas guerras y trabajos que no por interes.

Esto tienen bueno los ricos que si hoy pierden con lo que queda mañana ganan y no hace poco al caso para semejante ejercicio entrar con mucho caudal con lo cual hemos dado fin á lo que toca á este capítulo y al modo de hacer esclavos para representar dioses vivos los cuales eran de los domésticos de los pueblos y de los naturales de ellos criados y nacidos en ellos y hijos de vecinos que por delitos y desacatos robos juegos &c. venían á ser esclavos.

Tambien hemos dado fin á los juegos y gentilezas delicadezas que con pies manos y cuerpo esta gente hacia que osaré afirmar que nacion por nacion en el mundo no hay ni ha habido que mayores sutilezas y ligerezas se ejercitasen que estos que si las hubiera de relatar de cada una en particular se pudiera hacer un capítulo pero baste la meaja de lo dicho.

Hemos dado fin á lo que toca á las fiestas de sus dioses y á la celebracion de ellas y aunque brevemente hemos dicho la veneracion ritos y religion con que los honraban dando aviso á los Religiosos y Sacerdotes de todo lo que antiguamente se hacia para que esten sobre aviso en desterrar y estirpar cualquier genero de supersticion y idolatría que haya quedado ó noticia de ellos si ha quedado para lo cual proseguiré un calendario por donde ellos se regian y gobernaban y diferenciaban los tiempos conforme á la órden de él y plega á la bondad Divina que no se rijan hoy en dia por él que aunque no lo sé ni afirmo témolo.

COMIENZA EL CALENDARIO ANTIGUO

Por donde antiguamente se regian estas naciones indianas universalmente en su infidelidad así en sus fiestas y solemnidades como en todos los demas ejercicios que entre año tenían de sembrar y coger y en mirar los dias en que nacian los niños para conocer las venturas y sinos en que nacían. Pónese aquí para aviso de los Ministros y para honra y gloria de Ntro. Dios y aumento de la santa Fé católica y estirpacion de las ceremonias y ritos antiguos.

ACABOSE EL AÑO DE 1579.